

José Manuel Betancourt

Un día como hoy —6 de abril— de 1955, murió José Manuel Betancourt.

Desde el comienzo de sus estudios de arquitectura se destacó entre sus compañeros su afición por las matemáticas superiores, las cuales dominó en el primero y segundo año de la carrera bajo la dirección del notable ingeniero José Ramón Villalón, que lo llevó a convertirse en profesor auxiliar de sus compañeros de curso, explicando Análisis Matemático, Cálculo Integral y Diferencial, Geometría Analítica, Trigonometría y Geometría Descriptiva. Así pudo Betancourt costearse sus estudios.

Una vez terminada su carrera de Arquitecto y de Ingeniero Civil empezó a trabajar.

Laboró con la firma de Arellano y Mendoza, razón social ésta que se había formado cuando Mario Mendoza, compañero también de curso de Betancourt, una vez terminados sus estudios de ingeniero hizo sociedad con su primo, el ingeniero y arquitecto, Adolfo Arellano. En el año 1916, se creó el Banco Mendoza y Cía., que con una certera visión empezaría a construir, por esos hombres, suntuosos Repartos, que se hicieron en la ciudad de La Habana y en Marianao. La labor conjunta de todos ellos, creó un momento de actividades que se destaca en la historia urbanística de la ciudad de La Habana. Arellano y Mendoza también intervinieron en la construcción de varios ingenios para nuestra industria azucarera.

Betancourt trabajó con Mario Mendoza y Adolfo Arellano, en la construcción de las primeras casas

que se hicieron en el Reparto Almendares, en Marianao, casas y repartos, que habían sido ordenados por Mendoza y Cía.

Al poco tiempo, Betancourt se independizó creando su propia oficina, dedicándose a trabajos particulares. También algunas veces, trabajó con Max Borges del Junco, compañero también de su curso de estudios y que, desde sus comienzos como arquitecto, se destacaría, brillantemente, en la construcción de pequeñas viviendas.

En el 1937, cuando ocupó Max Borges la Secretaría de Obras Públicas, lo nombró para el puesto de ingeniero jefe de la ciudad de La Habana.

Sus condiciones de organizador lo llevaron a reunir todos los años al grupo de sus compañeros universitarios hasta las bodas de plata del mismo.

Pero si en el orden profesional y de compañero Betancourt con su gran modestia se había hecho querer y estimar, aun le quedaba otro campo a donde vino a trabajar con todas sus energías: el Colegio Provincial de Arquitectos, donde se le exaltó a la presidencia de la Comisión de Intereses Profesionales. Fué ponente de las nuevas tarifas y clasificación de edificios para el cobro de los arbitrios del Colegio de Arquitectos.

Cuando se reunió después de su muerte, el primer Comité Ejecutivo del Colegio de Arquitectos se acordó celebrar una sesión homenaje a la memoria de José Manuel Betancourt, en la próxima asamblea del Colegio Nacional en el mes de diciembre para que los nuevos colegiados y las generaciones jóvenes conozcan de su amor y devoción por la clase y por el Colegio de Arquitectos.

Murió en La Habana, el 6 de abril de 1955.

